

FRONTAL

(Boletín diario de Información y Propaganda)

La Revolución española es la premisa y la condición de la Revolución mundial

F A R O S

De la Revolución española a la Revolución mundial

Las guerras y las revoluciones coexisten, en la historia de los pueblos, como algo indivisible. Pudiera afirmarse que lo uno es consecuencia de lo otro. La historia de política y la economía de las naciones y los imperios es el módulo, el reloj y la mecánica de las grandes transformaciones. Por esto el progreso científico y la mutación social no reside en el cerebro de los hombres de cada época. Más bien las formas de Estado, las relaciones sociales y jurídicas cambian cuando la estructura económica choca con los intereses de clases oprimidas y opresoras. Hasta nuestros días la lucha de clases es el alma dinámica de la historia. Los hombres no se determinan a sí mismos, porque son producto del medio económico en que se desenvuelven. De aquí que la guerra no esté en la mente de los imperialistas de todos los tiempos sino en los intereses financieros y comerciales, necesarios al propio imperialismo para formar su existencia como tal régimen político de tiranía. Por esto, la revolución tampoco está o reside en el pensamiento de los revolucionarios, ya que la crisis revolucionaria es una crisis de sistema. La revolución es el colorario de una evolución torpedeada por las fuerzas agarradas a una tradición inadaptada al momento. La tradición pretende que impere lo pasado sobre lo presente. La revolución antepone el futuro y lo presente sobre lo pasado. Ahora bien, para que triunfe, o para que se realicen las condiciones histórico-objetivas de triunfo, la revolución se precisa que el régimen caduco que tratamos de derrocar esté muerto en sus cenizas, mientras que nuestra hora esté madura de frutos revolucionarios.

A la Revolución española, como a la Revolución mundial, le cabe un momento de oportunidad histórica; pero jamás pensemos que solamente con las condiciones se alcanza la victoria, ya que la revolución la tienen que hacer los hombres...; únicamente los hombres que pertenecen a las clases oprimidas, llamadas a ocupar la dirección de la política, la economía, la administración y el poder militar de las naciones. Del poder militar, si no asustarse, compañeros, porque el día que la Revolución mundial haya triunfado, no habrá problemas de divisas monetarias distintas, ni fronteras, ni apetitos coloniales, ni desigualdad entre las naciones. Llegada esa hora, no habrá los ejércitos, que son una carga al presupuesto.

Pero hasta que eso llegue, seremos tan fuertes y nos respetarán en razón a los armamentos de que dispongamos. Nuestra fuerza deben ser las bayonetas que defienden las conquistas realizadas por la revolución y el apoyo a la guerra mundial de las masas, que, a través de nuestra victoria, sería un hecho consumado.

Rusia es un ejemplo vivo que los países que derroquen a la burguesía deben de estudiar o copiar. Si ese gran país se hubiese dedicado a producir únicamente máquinas productivas, hubiese sido tanto tiempo una potencia joven como hubiesen perdido sus enemigos imperialistas viejos. Rusia ha desarrollado grandemente su industria armamentista para asegurar su independencia nacional y ayudar al proletariado internacional en su lucha contra el fascismo interior y exterior, que trata de frustrar todas las revoluciones proletarias. A la U. R. S. S. le corresponde la vanguardia de la lucha decidida contra el fascismo. Triunfante la Revolución española, tenemos la llave del Occidente europeo, y Rusia, del Oriente. ¡Apretad, combatientes! ¡Iniciemos la ofensiva! El futuro se deberá a nosotros, nos pertenecerá por haberlo conquistado. ¡Adelante! ¡No hay que escatimar una vida a millones y millones de hombres que todo lo esperan de nosotros. Hay que triunfar. Vencer, cueste lo que cueste. No se nos escapará la victoria. La guerra mundial la convertiremos en guerra de clases. El mar Mediterráneo será nuestro, y con él, el mundo. ¡Trabajadores, un paso atrás! Cada palmo de terreno que conquistemos es un nuevo jalón por la libertad. ¡A vencer y a triunfar!, que para vencer hay que luchar. ¡Luchemos!... La vida no es más que una simple organización que se resiste a la muerte. Los que luchamos no sentiremos ni el placer ni el dolor. Los que queden vivirán para ser felices y libres. ¡Combatientes, por la libertad y por el mundo, hasta el último cartucho y gota de sangre!

Parte de Guerra

FRENTE NORTE Y NOROESTE: Las columnas de mineros asturianos que operan en el sector de Grullas contienen violentamente la ofensiva iniciada por moros, regulares, Tercio y falangistas. Nuestra contraofensiva se ha convertido en ofensiva, derrotando y ganando terreno a los facciosos, que quieren abrirse paso para romper el cerco a Oviedo.

En la capital sigue el avance hacia el interior, que opone gran resistencia a los bravos asaltantes, que con nutridas explosiones de dinamita, poco a poco se van adentrando en el reducto de los facciosos, infectado de tifus por falta de agua.

Por la parte de Villablino y Pola de Gordón están estabilizados los frentes, consolidándose con fortificaciones el terreno ganado a los facciosos, que separa de León a la distancia de diecisiete kilómetros.

En el frente Vasco, ligeros tiroteos sin importancia por la zona de Vergara y Mondragón.

FRENTE DE ARAGON: Nuestras fuerzas siguen ocupando parte de las barriadas populares de la capital del Alto Aragón. Se sigue estrechando el cerco a Huesca, con ímpetu y entereza, a pesar del nutrido fuego de los sitiados.

Por la parte Sur estamos, como anteriormente, a doce kilómetros de Zaragoza, esperando el momento oportuno de lanzarnos sobre la capital del Ebro. Todos los intentos de ofensiva de las mesnadas de Cabanellas se estrellan contra nuestras nutridas columnas de fuego.

En los demás frentes, sin novedad.

-FRENTE DEL SUR: Seguimos iniciando nuestra ofensiva progresiva sobre Córdoba, con buenos resultados para las fuerzas republicanas. En la parte de Granada, sin novedad.

FRENTE DEL CENTRO: En la Sierra y Somosierra, pequeñas escaramuzas sin importancia. Por el sector del Puente de los Franceses, el enemigo ha presionado como anteriormente, aunque disminuyendo la cadencia de fuego de artillería; pero las fuerzas republicanas, en un arcanque valiente y con una maniobra estratégica, han repelido al enemigo, convirtiendo la contraofensiva en ofensiva, con lo cual se ha conquistado terreno y evitado, por el momento, el mayor peligro fascista sobre Madrid. La honrosa acción viene a cubrir de gloria a las milicias, que tan entusiastamente están derrotando al fascismo en las puertas de la capital de la República.

En los demás sectores, sin novedad.

LA DISCIPLINA ES LA LIBERTAD RELATIVA, CONCEDIDA POR EL MANDO AL COMBATIENTE. LA LIBERTAD ABSOLUTA, EN LA GUERRA, NO TIENE EFICACIA ALGUNA, PORQUE SUS ACTOS INDIVIDUALES DIVIDEN FUERZAS COLECTIVAS QUE, POR SU COHESION, PUEDEN VENCER. LAS ACCIONES PERSONALES NO PASAN DE LIGERAS ESCARAMUZAS, PROPIAS DE BORRACHOS DE TABERNA. POR ESO, LA DISCIPLINA ES LA CONDICION FUNDAMENTAL DE LA VICTORIA. SEAMOS DISCIPLINADOS, PARA AUNAR UNIFORMEMENTE NUESTROS ESFUERZOS. AHI RESIDE EL SECRETO DE LOS VENCEDORES Y LA DERROTA DE LOS VENCIDOS

Los que se pongan delante de la Revolución serán inexorablemente aplastados por ésta

DEL MOMENTO

No hay fuerza posible para someter al pueblo en armas

Hay una elegancia apacible, pero imponente, en esa congoja silenciosa de los hombres que, entregados a la reconstrucción política y económica, se sobreponen a las torturas morales de la guerra.

La hora final, anunciada en medio de la fiebre, del delirio, se acerca más cada día. El espíritu es empujado por la borrachera de unos ex hombres sobre el surco sangriento de los grandes crímenes. Después de oír esta canción bárbara, ¿qué hacer sino provocar la resurrección del trabajo? Hay que llevar la libertad política y económica a las leyes y a las costumbres. Hay que trabajar, trabajar el espíritu y el corazón en nuestras universidades, en nuestros colegios, en nuestras escuelas, en nuestros talleres de artistas, para perpetuar y avivar el genio de España.

Por eso hay deberes claros difíciles ciertamente, pero imperiosos. Si nosotros los comprendemos, llegaremos a levantar nuestras ruinas, afirmaremos el prestigio revolucionario de España y pagaremos nuestras deudas a los rebeldes, que, bajo las acechanzas del mar y del aire, o en todo sangriento, desafían peligros inauditos, pero combaten para que España quede libre de los deseos egoístas del fascismo internacional.

He aquí, camarada de la retaguardia, la concepción clara de ese porvenir incierto, cuyos velos sombríos, apenas desgarrados, dejan entrever la esperanza de un perfeccionamiento infinito. Quimera amable y realizable al mismo tiempo, sueño generoso y ardiente, clave que balbucea el misterio de las cosas y que interpreta un ideal humano, profundamente humano, y sentido cada vez con más ansia por los desgraciados, los miserables—como diría Victor Hugo—, que han permanecido durante siglos y siglos sometidos a la tutela de unos hombres sin sensibilidad ni conciencia.

La semilla de la violencia sin objeto, de la brutalidad intelectualizada, del imperialismo frívolo, se seca sobre un desierto infecundo. De nada vale declarar la guerra a la Humanidad, hundir en el Océano a mujeres y niños, arrancar de sus hogares a familias enteras, menospreciar los principios humanos que hacen digna y respetable la vida de un pueblo... Puede dominarse durante un segundo las apariencias de lo sublime. No obstante, imposible triunfar sobre las corrientes del espíritu humano. "Las ideas de vuestro tiempo os derribarán y pasarán por encima de vosotros"—escribió Napoleón—. El vencedor de Jena conocía como ninguno la fuerza de la conciencia universal, las mordeduras secretas del gran fantasma. No importa, pues, que los niños mueran de hambre. No importa que millares de inocentes encuentren una muerte injusta, víctimas de la metralla lanzada cobardemente. No importa que la fiesta atroz de la barbarie sea organizada sobre las ruinas de los tratados internacionales. La lucha sigue en pie. El pueblo, en armas. Solamente los pobres de espíritu, la pasta dócil con la cual el monstruo militar ha fabricado todas las humillaciones y todas las servidumbres. Solamente los incapaces de realizar grandes cosas, pulverizados por el mecanismo de la tiranía, pueden sentir el sometimiento al puño que, enloquecido, golpea la tierra.

No hay duda. El amo de la hora cumbre es el derecho, a pesar de todo; el derecho erizado de cañones, que extrae su vitalidad inagotable del alma humana, herida por un supremo ultraje.

El mundo ha hallado su equilibrio en la justicia. Y mientras el estrépito de la guerra aturde a los débiles, embriaga a los falsarios y turba a los criminales, un silencio discreto, silencio de paz y de victoria, avanza lentamente sobre la Humanidad... Es el pueblo, que, justo y rebelde, ha comprendido que ha llegado su hora y avanza sobre las ruinas de la tiranía, edificando una sociedad libre.

¡ADELANTE!

Estamos en los momentos más culminantes de la lucha. El proletariado se está jugando toda una liberación internacional en los campos de batalla de España. Los fascistas saben muy bien que no tienen fuerza para poder vencer al pueblo en armas; pero no por eso nos podemos dar por satisfechos. Tenemos que demostrarle al capitalismo internacional que el proletariado español no es como el proletariado abisinio.

El pueblo español tiene suficiente capacidad para dar al traste con

una lucha ignominiosa y sangrienta que los verdugos capitalistas han planteado. Un pueblo, cuando se siente desafiado, como el nuestro, tiene que dar muestras de fuerza, de capacidad y de rebeldía contra sus tiranos.

Muy pronto la lucha tocará a fin, y solamente pensando en eso los hombres revolucionarios hacen un esfuerzo sobrehumano para que de una vez y para siempre, la tiranía burguesa termine de existir. ¡Adelante, compañeros! ¡Por victoria!

ANARQUISMO ES LA REALIDAD CONDENSADA EN UNA TEORIA CUYA IDEA ASPIRA A LA DESTRUCCIÓN DEL ESTADO, COMO OPRESION Y EXPLOTACION DE UNA CLASE POR OTRA

LA SOCIEDAD DEBE SER ADMINISTRADA ECONOMICAMENTE POR LA VOLUNTAD DEL PUEBLO, PERO NO OPRIMIDA POR UNA MINORIA DE TIRANOS QUE, HACIENDO USO DEL DESPOTISMO, NO TIENEN DEBERES PARA EL TRABAJO, Y SI AUTORIZACION PARA VILIPENDIAR A LOS TRABAJADORES. EL ANARQUISMO ES UNA NUEVA CONCEPCION JURIDICA DE LA VIDA, PORQUE ASPIRA A QUE NO HAYA MAS CODIGO QUE LA RAZON, MAS TEMPLO QUE LA JUSTICIA, MAS LEY QUE LA NATURAL Y MAS PATRIA QUE LA HUMANIDAD, SIN DISTINCION DE RAZAS Y FRONTERAS

SOLAMENTE PODREMOS REDIMIR AL CAMPESINO DE LA HIPOTECA. LA USURA Y LA RENTA, TRANSFORMANDO SU PEQUEÑA PROPIEDAD, ANTIECONOMICA, EN PROPIEDAD Y EXPLOTACION COLECTIVA CON VISTAS A LA INDUSTRIALIZACION DEL CAMPO. SI HACEMOS ESTO DESAPARECERA LA DIFERENCIA ENTRE LA CIUDAD Y EL CAMPO. CAMINAREMOS HACIA EL COMUNISMO LIBERTARIO, Y DAREMOS FACILIDADES AL CAMPESINO PARA QUE IMPLANTE LA GRAN EXPLOTACION AGRICOLA, NO POR CUENTA DEL CAPITALISMO, SINO QUE POR SU PROPIA CUENTA. MECANIZAR LOS CAMPOS ES PROPIO DE LAS CIUDADES LIBRES

LO QUE LA DEMOCRACIA BURGUESA NO HIZO, POR SU INCAPACIDAD, NEGLIGENCIA Y PIEDAD CONTRA LOS TRAIADORES, DEBE DE HACERLO, TIENE QUE HACERLO, LA REVOLUCION SOCIAL